

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONÓMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/1345
15 de marzo de 1979

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
35º período de sesiones
Tema 19 del programa

INFORMES PERIÓDICOS SOBRE DERECHOS HUMANOS

Carta de fecha 15 de marzo de 1979 dirigida al Presidente de la
Comisión de Derechos Humanos en su 35º período de sesiones
por el Representante Permanente de Turquía ante
las Naciones Unidas en Ginebra

Tengo el honor de remitirle una carta dirigida al Excmo. Dr. Kurt Waldheim, Secretario General de las Naciones Unidas por el Excmo. Sr. Rauf R. Denktas, Presidente del Estado Federado Turco de Chipre, que lleva adjunta una nota donde se expone detenidamente el punto de vista de la comunidad turca respecto del informe periódico de la Administración grecochipriota sobre los derechos civiles y políticos correspondiente al período comprendido entre el 1º de julio de 1971 y el 30 de junio de 1977 en virtud de la resolución 1074 C (XXXIX) del Consejo Económico y Social, que figura en el documento E/CN.4/1300 y Add.1 de 19 de octubre de 1978.

Le agradecería que, de conformidad con la práctica en las Naciones Unidas, distribuyera a los distinguidos miembros de la Comisión esta carta y el anexo a la misma como documento oficial de la Comisión de Derechos Humanos relacionado con el tema 19.

(Firmado)

Ercüment YAVUZALP

15 de febrero de 1979

Excelentísimo señor:

Tengo el honor de referirme al informe periódico de la Administración grecochipriota sobre los derechos civiles y políticos correspondiente al período comprendido entre el 1º de julio de 1971 y el 30 de junio de 1977, en virtud de la resolución 1074 C (XXXIX) del Consejo Económico y Social, que figura en el documento E/CN.4/1300/Add.1 del 19 de octubre de 1976, y de señalar a la atención de Su Excelencia el hecho de que el mencionado informe ha sido preparado por una entidad que se llama a sí misma "el Gobierno de Chipre", pero que en realidad carece de autoridad constitucional para representar a todo Chipre, o para hablar en su nombre; además, dicho informe contiene muchas afirmaciones falsas y totalmente infundadas.

En vista de lo que antecede, he creído conveniente corregir algunas de las inexactitudes que contiene el mencionado informe y exponer el punto de vista turcochipriota al respecto. La nota adjunta contiene observaciones sobre la sección 3 de la parte II del informe de la Administración grecochipriota solamente, y en el momento oportuno se presentará un informe más completo como respuesta al resto del informe, con particular referencia a la importancia concedida a la cuestión de los derechos humanos en la Constitución del Estado Federado Turco de Chipre y en el proyecto de constitución propuesto por los turcochipriotas para la República Federal de Chipre, junto con detalles sobre las violaciones de los derechos humanos de los turcochipriotas en los años 1963 a 1974 inclusive.

Como las diversas resoluciones de la Asamblea General han establecido de modo incontrovertible el principio de la igualdad entre las dos partes en la controversia de Chipre, es decir, las comunidades turcochipriota y grecochipriota, y reconocen también que sólo puede llegarse a una solución del problema de Chipre mediante negociaciones en pie de igualdad, confío en que el informe de la Administración grecochipriota se lea a la luz de la nota adjunta a fin de que se tengan debidamente en cuenta los puntos de vista de ambas partes en la controversia de Chipre y que se llegue a una conclusión equilibrada e imparcial.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a Su Excelencia el testimonio de mi consideración más distinguida.

(Firmado)

Rauf R. DENKTAS,

Presidente del
Estado Federado Turco de Chipre

NOTA

Observaciones sobre la sección 3 del informe de la Administración grecochipriota relativo a los derechos civiles y políticos correspondiente al período comprendido entre el 1º de julio de 1971 y el 30 de junio de 1977 en virtud de la resolución 1074 G (XXXIX) del Consejo Económico y Social.

*

* * *

1. La Administración grecochipriota no es el Gobierno de todo Chipre

La afirmación contenida en el informe de la Administración grecochipriota (E/CN.4/1300/Add.1) según la cual el llamado "Gobierno de Chipre" es incapaz de asegurar el goce de los derechos civiles y políticos en la totalidad de la República a causa de la "ocupación militar por Turquía del 40% del territorio de Chipre", es absurda y equívoca.

El llamado "Gobierno de Chipre" no es otra cosa que la Administración grecochipriota cuya jurisdicción sólo se extiende a la zona de la isla sometida al control grecochipriota en el sur de Chipre. La zona que, según el informe, está sometida a la "ocupación militar por Turquía" es en realidad el territorio del Estado Federado Turco de Chipre en el norte de la isla y se encuentra bajo el control y la autoridad plenos de la comunidad turcochipriota, miembro cofundador de la República de Chipre.

Como es bien sabido, la República de Chipre se estableció en conformidad con los Acuerdos de Londres y de Zurich de 1959 como un Estado binacional basado en la existencia de dos comunidades nacionales -la comunidad turcochipriota y la comunidad grecochipriota. La Constitución de la República establece la participación conjunta de ambas comunidades en los órganos ejecutivos, legislativos y judiciales del Estado, y los dos poseen iguales derechos en relación con la soberanía y el territorio de la República de Chipre.

En consecuencia, la autoridad legítima de Chipre se basa en la voluntad conjunta de la comunidad turcochipriota y la comunidad grecochipriota, y esta autoridad no puede asumirla ni ejercerla ninguna de las dos comunidades sobre la otra sin el consentimiento de ésta.

Sin embargo, tras el ataque armado de los chipriotas griegos contra la comunidad turcochipriota en diciembre de 1963, encaminado a eliminar a la comunidad turcochipriota, y unir así la isla a Grecia, los miembros turcochipriotas del Gobierno y la Administración fueron desposeídos por la fuerza de sus cargos sin que se les permitiera nunca volver a desempeñarlos. Luego sus puestos fueron ocupados por grecochipriotas y así el elemento grecochipriota del Estado binacional usurpó ilegalmente el mecanismo del Gobierno de la República de Chipre. La comunidad turcochipriota no aceptó este hecho consumado.

La continua violación de la Constitución de 1960 por parte de los grecochipriotas desde diciembre de 1963 hizo ilegal y anticonstitucional el "Gobierno de Chipre", y nunca se reconoció la validez de sus disposiciones en las zonas que habitaban y controlaban los turcochipriotas desde diciembre de 1963. Durante 11 años, hasta el golpe de Estado de 15 de julio de 1974 maquinado por los griegos, los dirigentes

grecochipriotas trataron de imponer su voluntad a los turcochipriotas destruyendo 103 aldeas y forzando a una cuarta parte de la comunidad a vivir como refugiados mientras que se privaba a la mitad de la comunidad turca de todos sus medios de vida. La denegación de los derechos humanos básicos a todos los miembros de la comunidad era general. En el golpe de Estado de 15 de julio de 1974 culminaron esos esfuerzos grecochipriotas encaminados a conseguir la unión de la isla con Grecia. La intervención subsiguiente de Turquía, efectuada en conformidad con sus derechos y obligaciones de preservar la independencia de Chipre y de proteger a la comunidad turcochipriota, puso término a la superioridad de facto de la Administración grecochipriota y así comenzaron a existir dos administraciones autónomas, cada una de las cuales ejercía un control y una autoridad exclusivos sobre una región distinta de la isla.

La existencia de dos administraciones distintas en Chipre fue reconocida de modo inequívoco por las tres Potencias garantes -Turquía, Grecia y el Reino Unido- en la Declaración de Ginebra de 30 de julio de 1974, y también en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Los dirigentes turcochipriotas y grecochipriotas convinieron también en resolver el problema mediante un sistema federal, bicomunal y bizonal. El 1º de septiembre de 1975, la UNFICYP puso en práctica otro acuerdo entre los dirigentes de las dos comunidades y un grupo final de 10.000 turcochipriotas, que habían anhelado la libertad y la justicia durante 12 años se trasladó al norte. Así, 65.000 turcochipriotas se reunieron finalmente en el territorio del Estado Federado Turco de Chipre, y los griegos no pudieron seguir utilizándolos como rehenes políticos. En virtud del mismo acuerdo, se permitió a los grecochipriotas que deseaban trasladarse al sur que así lo hicieran. De este modo, nunca se planteó la cuestión de la validez de las disposiciones de la Administración grecochipriota en las zonas turcochipriotas (en su forma dispersa, como sucedía entre 1963 y 1974, o en su forma actual como una zona, desde 1974). Así, la afirmación de los grecochipriotas según la cual Turquía les impide ejercer sus derechos en el norte es un intento burdo de engañar al mundo.

Está, pues, perfectamente claro que desde la agresión grecochipriota cometida contra la comunidad turcochipriota en 1963, han existido en Chipre y continuarán existiendo, a falta de un acuerdo político mutuamente convenido, dos administraciones distintas. Tras los acontecimientos de julio y agosto de 1974, estas dos administraciones han aumentado su autonomía, su igualdad y su estabilidad y han ejercido un control y una autoridad exclusivos sobre sus respectivas regiones.

En las circunstancias actuales el llamado "Gobierno de Chipre" no puede pretender el derecho a representar a la totalidad de Chipre, ni a hablar en su nombre, pues sólo puede representar a la comunidad grecochipriota y a la zona sometida al control grecochipriota, o hablar en su nombre. En consecuencia, no incumbe a la Administración grecochipriota asegurar el goce de los derechos civiles y políticos en la zona sometida a la jurisdicción del Estado Federado Turco de Chipre en el norte. Las autoridades turcochipriotas son plenamente competentes para ello en todo el norte de Chipre y, en efecto, el respeto a los derechos civiles y políticos de todos los habitantes del norte de Chipre está asegurado por las autoridades competentes del Estado Federado Turco de Chipre de conformidad con su propia Constitución, aprobada por la población turcochipriota en un referéndum celebrado el 8 de junio de 1975 (se adjunta copia de esa Constitución para facilitar la consulta).

2. Turquía intervino en Chipre de conformidad con sus derechos y obligaciones en virtud del Tratado y no se halla en la isla como Potencia ocupante

Conviene señalar que la intervención de Turquía en Chipre tras el golpe de Estado griego organizado el 15 de julio de 1974 no fue un acto de agresión, sino un acto encaminado a poner término a una agresión de 11 años por parte de Grecia y de la comunidad grecochipriota contra la Constitución y el carácter bicomunal de Chipre. De no haber intervenido Turquía a tiempo como una de las Potencias garantistas de conformidad con los derechos y obligaciones que le asignaba el Tratado de Garantía de 1960, el resultado habría sido la destrucción final de la independencia bicomunal de Chipre -que ya había sido parcialmente destruida por el ataque grecochipriota de diciembre de 1963- y la unión en breve tiempo de Chipre a Grecia, con un menosprecio completo de los derechos de la comunidad turcochipriota.

En consecuencia, no hay invasión ni ocupación de Chipre por Turquía como se aduce en el informe, sino la liberación de una parte de Chipre en nombre y en beneficio de la parte cofundadora turcochipriota de la República de Chipre, comunidad que posee iguales derechos en la independencia y la soberanía de Chipre y que habría sido totalmente eliminada de no haber intervenido Turquía. Con su llegada a Chipre, el ejército turco rechazó en realidad a las fuerzas grecochipriotas y griegas continentales participantes en la conspiración, que habían estado combatiendo la existencia misma de la independencia binacional de Chipre desde 1963.

Actualmente, las fuerzas turcas sólo están presentes en Chipre para impedir que se reanude la lucha entre las dos comunidades y para mantener la paz y la estabilidad hasta que se llega a la solución final del problema de Chipre. El Gobierno de Turquía ha declarado reiteradamente de modo oficial y al nivel más elevado que Turquía retirará sus fuerzas de la isla una vez que se haya encontrado una solución aceptable para ambas comunidades. Más recientemente, el actual Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Excmo. Sr. Gündüz Okçün, declaró en la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 3 de octubre de 1978, que:

"El Gobierno de Turquía ha retirado hasta ahora 17.500 soldados de la isla en un gesto de buena voluntad y se comprometo a retirar todas sus fuerzas armadas de Chipre, con excepción de aquellas que sean objeto de un acuerdo mutuo por las partes involucradas cuando se encuentre una solución final al problema."

Sin embargo, como puede comprenderse, antes de que se logre una solución definitiva del problema de Chipre, que garantice efectivamente la seguridad de la vida y los bienes de la comunidad turcochipriota, no es posible retirar completamente las fuerzas turcas. En realidad, las resoluciones de las Naciones Unidas prevén también que el retiro de las fuerzas se efectuará paralelamente a una solución del problema de Chipre. En la actualidad, la presencia de las fuerzas turcas en la isla es la única garantía eficaz para salvaguardar las vidas y los bienes de los turcochipriotas, que fueron las únicas víctimas de los implacables ataques griegos cometidos entre los años 1963 y 1974, período durante el cual la isla estuvo sometida a la ocupación virtual de más de 20.000 soldados griegos que habían entrado clandestinamente en la isla para ayudar a los grecochipriotas en su campaña en pro de la "Enosis".

Sin embargo, como demuestran los recientes informes presentados al Consejo de Seguridad por el Secretario General de las Naciones Unidas, se ha retirado ya un número considerable de tropas turcas de la isla, donde quedan menos de 17.500 soldados; sin duda, este proceso proseguirá paralelamente a la normalización y a la mejora de la situación en materia de seguridad.

Así, el papel de Turquía en Chipre se limita exclusivamente a operaciones de mantenimiento de la paz como garante de la independencia binacional de Chipre y de los derechos, el estatuto y las vidas humanas de la otra parte cofundadora, la comunidad turcochipriota. La única preocupación de las fuerzas turcas en Chipre es ayudar a las fuerzas de seguridad del Estado Federado Turco de Chipre a asegurar la vida y los bienes de la comunidad turcochipriota hasta que se encuentre una solución pacífica al problema de Chipre mediante conversaciones intercomunales. Ni Turquía ni las fuerzas turcas en Chipre se ocupan de las cuestiones políticas, administrativas, legislativas o judiciales ni de los asuntos cotidianos de la comunidad turca, ni de los grecochipriotas y los maronitas que han preferido permanecer en la región controlada por los turcochipriotas. Estas cuestiones conciernen directamente a los órganos y las autoridades legítimos del Estado Federado Turco de Chipre, que asumen la responsabilidad correspondiente.

En vista de lo que antecede, está claro que Turquía no impide en modo alguno el goce de los derechos civiles y políticos en el norte de Chipre. El goce de esos derechos está asegurado por las autoridades del Estado Federado Turco de Chipre. En consecuencia, la queja de la Administración grecochipriota no se refiere a su incapacidad para asegurar los derechos civiles y políticos de los habitantes del norte de Chipre, sino más bien a su incapacidad para hostilizar a los turcochipriotas y para discriminar libremente contra ellos como solía hacer entre los años 1964 y 1974.

3. La cuestión de las personas desplazadas en Chipre

Contrariamente a lo que se dice en el informe de la Administración grecochipriota, la cuestión de las personas desplazadas no surgió en 1974. En realidad, por lo que a los turcochipriotas respecta, comenzó por primera vez en 1958 cuando los terroristas de la EOKA atacaron y destruyeron 33 aldeas turcochipriotas, dejando sin hogar a 6.000 personas.

Durante el ataque grecochipriota de diciembre de 1963, 103 aldeas turcas fueron asaltadas y devastadas, dejando esta vez sin hogar a 25.000 turcochipriotas en unas pocas semanas. Estas personas tuvieron que vivir cinco inviernos consecutivos en tiendas de campaña y durante 11 años fuera de sus hogares hasta que Turquía liberó sus aldeas en 1974.

El Secretario General de las Naciones Unidas, en su informe al Consejo de Seguridad, se refirió a la triste suerte de los refugiados turcochipriotas de 1963 en los siguientes términos:

"126. Cuando estallaron los disturbios en diciembre de 1963 y continuaron durante la primera parte de 1964, miles de chipriotas turcos huyeron de sus hogares, llevándose únicamente lo que podían transportar a mano o en vehículos y buscaron refugio en las aldeas y zonas chipriotas turcas que consideraron más seguras..."

(S/8286, de 8 de diciembre de 1967)

Los hogares, los efectos domésticos, los comercios, los huertos y las explotaciones agrícolas pertenecientes a 25.000 turcochipriotas de 103 aldeas fueron saqueados y destruidos por sus vecinos grecochipriotas. Las pérdidas y los daños

infligidos a los bienes ascendieron a millones de dólares. La magnitud de estos daños iniciales se desprende de un modo evidente del siguiente informe del Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad:

"180. La Fuerza de las Naciones Unidas realizó una encuesta detallada de todos los daños a las propiedades en toda la isla causados durante los disturbios, incluso los combates de Tylliria. El estudio revela que en 109 aldeas, en su mayoría turcochipriotas o mixtas, 527 casas sufrieron daños durante el saqueo. En Ktima, 38 casas y comercios fueron totalmente destruidos y 122 lo fueron en parte. En el suburbio de Omorphita en Nicosia (zona turca) fueron totalmente destruidas 50 casas y otras 240 fueron parcialmente destruidas allí y en los suburbios vecinos."

(S/5950, de 10 de septiembre de 1964)

En el siguiente informe del Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad se describen las condiciones en las que los refugiados turcochipriotas vivieron durante 11 años:

"51. Los días 26, 28 y 30 de octubre, el Representante Especial y los miembros de su personal visitaron los campamentos de refugiados y las aldeas en que habían buscado albergue los chipriotas turcos durante los sucesos de diciembre de 1963 y después de ellos. A raíz de estas visitas, el Representante Especial estimó que las 3.000 personas alojadas en tiendas de campaña en Hamid Mandres, al norte de Nicosia, y gran parte de los 800 refugiados de Kokkina que estaban alojados en grutas y cavidades abiertas en las laderas de las colinas necesitaban recibir socorros en forma de alimentos básicos y artículos de vestir. Su situación representaba un peligro sanitario con la proximidad del invierno."

(S/6102, de 12 de diciembre de 1964)

He aquí cómo el Secretario General de las Naciones Unidas se refería a la aflicta situación de los refugiados de Kokkina en el párrafo 4 de su informe al Consejo de Seguridad, en septiembre de 1964:

"... muchos de los 600 refugiados llegados a Kokkina desde localidades cercanas estaban viviendo en cavernas en condiciones deficientes que podrían constituir un peligro sanitario en el invierno..."

(S/5950/Add.2, párr. 4) -

Además, los usurpadores grecochipriotas del Gobierno suspendieron todos los subsidios concedidos a la comunidad turcochipriota y cesó el pago de todos los sueldos que se pagaban a los funcionarios grecochipriotas, mientras que todos los refugiados quedaron sin empleo, como se desprende de un modo evidente del siguiente informe del Secretario General de las Naciones Unidas:

"190. Además de las pérdidas sufridas en los sectores agrícola e industrial durante la primera parte del año, la comunidad turca perdió otras fuentes de ingresos, inclusive los sueldos de más de 4.000 personas que eran empleadas por el Gobierno de Chipre y por empresas públicas y privadas establecidas en las zonas chipriotas griegas. Debido a la situación existente, el comercio de la comunidad turca ha declinado considerablemente durante el período

que se examina y el desempleo alcanzó un nivel muy elevado, dado que alrededor de 25.000 chipriotas turcos se convirtieron en refugiados. Los desembolsos de la Cámara de la Comunidad Turca para fines de desarrollo y otros proyectos, así como otros gastos mermaron apreciablemente porque a partir de 1964 se suspendió el subsidio anual que recibía del Gobierno en el pasado. Además, gran parte de sus recursos restantes tuvieron que ser destinados a indemnizaciones por desempleo y otras formas de compensación ya que así la mitad de la población pasó a depender de la ayuda. Según las cifras publicadas por la Cámara de la Comunidad Turca, el número de personas que reciben una u otra forma de ayuda de la Media Luna Roja asciende a cerca de 56.000, e incluye 25.000 desplazados, 23.500 desempleados y 7.500 personas a cargo de desaparecidos, personas incapacitadas y otras."

(S/5950, de 10 de septiembre de 1964)

Todos los esfuerzos realizados para aliviar la crítica situación de los refugiados turcochipriotas fueron entorpecidos por los usurpadores grecochipriotas del Gobierno, y casi un tercio de la población turcochipriota siguió sufriendo como refugiados sin hogar. Incluso se negaron materiales de construcción a la comunidad turcochipriota, como se desprende del siguiente informe del Secretario General de las Naciones Unidas:

"161. En septiembre de 1965, los dirigentes chipriotas turcos señalaron a la atención de la Fuerza el problema general de la vivienda para los refugiados. En una carta dirigida a mi Representante Especial con fecha 18 de septiembre de 1965, el Presidente Interino de la Cámara Comunal Turca declaró que a fin de evitar que los refugiados tuviesen que pasar un tercer invierno en alojamientos de toda índole, deficientes, incómodos e insalubres, y con frecuencia hacinados en ellos, se había preparado un plan de construcción de viviendas para facilitar a las familias de refugiados mejor alojamiento en la zona en que se encontraban, y que gran parte de los materiales para ese proyecto serían facilitados por el Gobierno turco. Sin embargo, como se negaba a los chipriotas turcos la posibilidad de obtener materiales de construcción, se pedía a la Fuerza que interpusiera sus buenos oficios con objeto de que se suprimiera la prohibición impuesta por el Gobierno (grecochipriota) de Chipre al envío de esos materiales. El Presidente interino de la Cámara Comunal Turca añadía que se aceptaría la inspección de la Fuerza a fin de garantizar que los materiales de construcción necesarios para el plan de construcción de viviendas se utilizarían únicamente para el objeto para el que se solicitaban.

162. La Fuerza ha examinado en repetidas ocasiones con las más altas autoridades (grecochipriotas) de la República la cuestión del envío de materiales de construcción a los chipriotas turcos para mejorar los alojamientos de los refugiados, como parte del problema general de mantenimiento, reparación y construcción de viviendas y edificios en las zonas chipriotas turcas [véase párrafo 125 *supra*] y como problema independiente y especial. Sea cual fuese el modo de abordar el problema, el Gobierno (grecochipriota) no accedió en ningún caso a que se enviasen materiales de construcción para los refugiados,..."

(S/7001, de 10 de diciembre de 1965)

Durante 11 años, todos los esfuerzos para rehabilitar a los refugiados turcochipriotas en sus hogares se vieron frustrados por la política obstruccionista de la Administración grecochipriota. Tampoco han servido de nada los esfuerzos de las Naciones Unidas, como se desprende de las siguientes citas de los informes del Secretario General.

"48. No se ha logrado ningún progreso en la solución del problema general de las personas desplazadas turcochipriotas. El pedido de reasentamiento de la aldea turcochipriota de Vroisha en el distrito de Lefka (S/10664, párr. 51) fue rechazado por el Gobierno [grecochipriota]."

(S/10842, de diciembre de 1972)

"67. No se ha logrado casi ningún progreso durante el período que se examina en la solución del problema de las personas turcochipriotas desplazadas (S/10842, párr. 48)."

(S/10940, mayo de 1973)

Los tres siguientes pasajes tomados de la prensa grecochipriota de 1969 y 1974 muestran la actitud de los grecochipriotas sobre el reasentamiento de los refugiados turcochipriotas:

a) "No aceptamos los absurdos deseos de los turcos. Mientras no se resuelva el problema de Chipre, no aceptaremos nunca el reasentamiento de los turcos en Omorphita."

(De una declaración hecha por el grecochipriota Mukhtar (jefe) de Trachona y Neopolis publicada en Deleftea Ora en julio de 1969)

b) "Como es sabido, los turcos desean utilizar la mezquita y la escuela primaria de Omorphita. El funcionamiento de estas dos instituciones implicaría el regreso de los turcos a esta zona. Debe impedirse que esto suceda."

(De Gnani, 15 de junio de 1973)

c) "Omorphita ha sido conquistado por las armas griegas; las tierras conquistadas no pueden nunca ser devueltas."

(De Makhi, 17 de junio de 1973)

Lo antedicho bastará para mostrar la situación de los refugiados turcochipriotas entre los años 1963 y 1974 y la política de la Administración grecochipriota, el llamado "Gobierno de Chipre", hacia ellos.

Es un hecho que durante los acontecimientos de julio y agosto de 1974, por los que los grecochipriotas y sus colaboradores en Grecia deben asumir toda la responsabilidad, tanto los turcochipriotas como los grecochipriotas abandonaron sus hogares y se refugiaron en lo que consideraron zonas más seguras. Ello era consecuencia natural de años de desconfianza y hostilidad entre las dos comunidades, fomentadas por la política injusta e inhumana de la Administración grecochipriota.

Entre julio de 1974 y septiembre de 1975, los turcochipriotas que vivían en la región del sur de Chipre controlada por los grecochipriotas abandonaron 134 viviendas y se refugiaron en el norte buscando seguridad. Aproximadamente 65.000 turcochipriotas se trasladaron del sur al norte durante este período. Muchos de estos turcochipriotas se trasladaron del sur al norte por sus propios medios y afrontaron considerables riesgos desafiando a la facción ilegal grecochipriota durante su desplazamiento hacia el norte, y algunos perdieron sus vidas en el intento. Así pues, además de los 25.000 a 30.000 refugiados turcochipriotas del período 1963-1974, 90.000 turcochipriotas, es decir, más de la mitad de la población turcochipriota se había desplazado después del golpe de Estado del 15 de julio de 1974 promovido por Grecia. Al mismo tiempo se produjo un desplazamiento masivo de un número similar de grecochipriotas desde el norte sobre todo a la parte meridional de Chipre, desplazamiento que fue consecuencia natural de años de desconfianza y hostilidad entre las dos comunidades.

Este intercambio de población finalizó mediante el acuerdo al que se llegó en la tercera serie de conversaciones, celebradas en Viena en 1975, sobre un intercambio voluntario de población por el cual se permitía que todos los turcochipriotas que vivían en el sur se trasladaran hacia el norte y todos los grecochipriotas del norte se trasladaran al sur.

A raíz de la concentración de las poblaciones turcochipriota y grecochipriota en dos regiones distintas de la isla, que finalizó mediante el "acuerdo de intercambio de población" antes mencionado, los turcochipriotas se libraron a la inmensa tarea de reasentar y rehabilitar a sus habitantes desplazados, parte de los cuales habían estado refugiados durante más de doce años. Por otra parte, los grecochipriotas no dieron muestras de la misma sinceridad en su modo de tratar el problema de los refugiados. Más bien, se lanzaron a una campaña de propaganda falaz, que todavía continúa, para explotar el problema de los refugiados con el fin de ganarse las simpatías de la opinión pública internacional.

Como parte de esta campaña de propaganda, han aumentado de forma exagerada las cifras de personas grecochipriotas desplazadas, que según ellos son 200.000 y han solicitado continuamente el regreso de esas personas a sus hogares como una condición previa a la solución del problema de Chipre, a pesar de los acuerdos consecutivos para llegar a una solución basada en una república federal bizonal.

Respecto al número real de personas grecochipriotas desplazadas, se ha demostrado que la cifra es muy inferior a 200.000. Varios informes de la prensa grecochipriota dan una cifra sólo de 56.300 en octubre de 1975. Al mismo tiempo, el Sr. Criton Tornaritis, Fiscal General de la Administración grecochipriota, indicó en un folleto titulado "Aspectos jurídicos del problema de los refugiados en Chipre" que el total de la población del norte no podía haber sido superior a 129.000 antes de julio de 1974.

Aunque es difícil determinar el número exacto de personas grecochipriotas desplazadas, y aunque por parte de los grecochipriotas ha habido grandes inconsistencias al respecto, un censo de las aldeas y casas griegas evacuadas indica que la cifra es de alrededor de 90.000.

Una prueba evidente de que el número de personas grecochipriotas desplazadas se ha aumentado de forma exagerada, es también el hecho de que la ayuda alimentaria extranjera concedida a la parte griega ha dado lugar a la acumulación de reservas.

La prensa griega ha informado en más de una ocasión de que los alimentos se venden en el mercado a mitad de precio (periódicos griegos Mesimvrini y Mahi de fecha 5 de noviembre de 1974 y 13 de mayo de 1975 respectivamente).

Las estimaciones imparciales confirman que el número de personas griegas desplazadas es de alrededor de 90.000. Es aproximadamente igual a la cifra de personas turcochipriotas desplazadas, 65.000 después de los acontecimientos de julio de 1974 y 25.000 que se han refugiado desde el fuerte ataque grecochipriota de diciembre de 1963 durante el cual 103 aldeas turcas fueron total o parcialmente destruidas.

Es cierto que desde 1974 los turcochipriotas desplazados han sido reasentados y rehabilitados en el norte, en casas y propiedades abandonadas por los grecochipriotas. Es igualmente cierto que casi un número similar de griegos han sido igualmente reasentados y rehabilitados en el sur, en las casas y propiedades de los turcos.

Si existen actualmente varios cientos de grecochipriotas que todavía no están adecuadamente reasentados y rehabilitados, la responsabilidad no corresponde a los turcos, sino a los dirigentes grecochipriotas que han retardado de forma deliberada su restablecimiento a fin de explotar su situación con fines propagandísticos y justificar su petición poco realista de que las personas desplazadas regresen a sus domicilios originarios. Eso es lo que el Sr. Bruce Love del Chicago Daily News manifestó en su artículo publicado en ese periódico el 27 de enero de 1976, sobre la forma en que los grecochipriotas han estado explotando la llamada "cuestión de los refugiados" con fines de propaganda política:

"Apenas transcurre una semana sin que se reciba una visita de representantes del Congreso y de varias organizaciones benéficas. Se les muestran sin falta los 14.000 refugiados que viven en tiendas. Entrevistan a los mismos casos angustiosos. Huelga decir, que no se les dice que los refugiados podrían ser alojados en algunas de las sólidas casas que dejaron vacías las tropas británicas.

Makarios quiere al menos algunos refugiados en tiendas. Aún así, las autoridades tienen muchas dificultades para impedir que los 14.000 "deserten" a alojamientos más confortables."

Según un informe de United Press International (UPI) con datos procedentes de Nicosia, de 24 de febrero, el Sr. Clifford, enviado especial del Presidente Carter, visitó un "campo de refugiados, de unas 60 tiendas, en las afueras de la capital".

En su descripción de la visita del Sr. Clifford al llamado campo de refugiados, la UPI describe el comportamiento de los participantes que representaron escenas de "sollozos y lamentos" y concluye lo siguiente:

"Ella y los demás prorrumpieron en lamentos cuando el Sr. Clifford pasaba y subía al automóvil para marcharse. Después, sus lágrimas se secaron al instante, sonrió e hizo señas al enviado del Presidente Carter antes de reunirse con las otras mujeres en un autobús del Gobierno que las llevó a casa."

Ante la amarga experiencia de 11 años de opresión por parte de los grecochipriotas, no existe una sola persona turcochipriota desplazada que esté dispuesta a regresar al sur y a sufrir de nuevo la misma experiencia. Por otra parte, la petición de que todas las personas grecochipriotas desplazadas regresen no es consistente con el acuerdo para el intercambio de población concertado en la tercera serie de conversaciones de Viena en 1975, y es también incompatible con el establecimiento de una república federal bizonal y binacional como se previó en las directrices de Denktas-Makarios en febrero de 1977. Huelga decir que algunos grecochipriotas podrán regresar una vez que se llegue a una solución final del problema de Chipre y se ajuste la línea fronteriza actual. Pero incluso el Arzobispo Makarios reconocía que muchos grecochipriotas habían aceptado el establecimiento de una república bizonal. En una declaración que hizo a Eric Silver del Guardian, que fue también publicada en el Cyprus Mail del 23 de marzo de 1977, el difunto Arzobispo Makarios manifestó claramente que el regreso de todos los refugiados grecochipriotas era imposible y que en el mejor de los casos sólo alrededor de la décima parte deseaban volver.

En estas circunstancias, la persistencia de la Administración grecochipriota en plantear esta cuestión ante los foros internacionales puede tener un solo objetivo, es decir, desacreditar a Turquía y a los dirigentes turcochipriotas ante la opinión pública internacional.

En vista de lo dicho, es evidente que la cuestión de los refugiados, y concretamente el reiterado problema de los refugiados al que hizo frente en el pasado la comunidad turcochipriota, está resuelto en la práctica. Ahora los turcochipriotas tienen seguridad y estabilidad del norte, mientras que la mayor parte de la población grecochipriota vive en su propia región en el sur. El regreso de todas las personas desplazadas a sus antiguos hogares no sólo sería poco realista, debido al intercambio voluntario de población que ya se ha producido, sino que también impediría la solución permanente del problema de Chipre.

Los demás aspectos de la cuestión de los refugiados, tales como las indemnizaciones, pueden ser y serán examinados en el contexto de un acuerdo general del problema político.

Conviene señalar que el agrupar actualmente a las dos comunidades en dos regiones distintas no es más que la conclusión natural e inevitable de un proceso evolutivo que empezó ya a principios de siglo.

En 1911, por ejemplo, los turcochipriotas vivían en 230 aldeas mixtas y en 85 aldeas completamente turcas. En 1946, el número de aldeas mixtas en que vivían turcochipriotas había descendido a 162, mientras que el número de aldeas completamente turcas había aumentado a 110. Para 1960, año en que Chipre obtuvo la independencia, el número de aldeas mixtas en que vivían turcochipriotas se había reducido a 102, mientras que el número de aldeas totalmente turcas había aumentado a 130. En 1963, a raíz del ataque grecochipriota contra la comunidad turcochipriota durante el cual los turcochipriotas fueron expulsados de 103 aldeas, el número de aldeas mixtas se redujo de nuevo hasta 48, mientras que las aldeas completamente turcas ascendían a 105.

Los anteriores datos estadísticos indican que la situación actual, en que los turcochipriotas viven en una región en el norte y los grecochipriotas en otra región en el sur, es simplemente la conclusión de una tendencia que empezó hace

muchos años. Los ataques entre 1963 y 1974 a la comunidad turcochipriota y el golpe de 1974 intensificaron más la reagrupación de las dos comunidades; de ahí las dos regiones distintas que existen actualmente.

En cuanto a la alegación de que el Estado Federado Turco de Chipre está cortado del resto de Chipre, debería insistirse más en que los grecochipriotas son responsables de que se haya creado esa situación. Fueron los grecochipriotas quienes en 1963 forzaron a los turcochipriotas a concentrarse en barrios, creando, de ese modo, la división en la isla; y nuevamente fue la Administración grecochipriota quien declaró el 4 de octubre de 1974 que la línea fronteriza entre el norte y el sur estaba "cerrada" a todas las personas que entraban en Chipre por los puertos del norte. El Presidente del Estado Federado Turco de Chipre, Sr. Denktas señaló al entonces negociador grecochipriota que ésta era una medida que legalizaba la frontera y le pidió que anulara el decreto. Se negó a hacerlo, a pesar de que el Presidente Denktas esperó tres semanas, y finalmente el Consejo de Ministros turcochipriota no tenía más solución que tomar medidas recíprocas. El Gobierno turco no tuvo absolutamente nada que ver con estas medidas y actividades.

Actualmente la Administración grecochipriota continúa aislando al Estado Federado Turco de Chipre del resto del mundo mediante el bloqueo económico del norte, un bloqueo que ha continuado desde diciembre de 1963 hasta ahora, en contravención de la Carta de las Naciones Unidas.

4. Colonización

En cuanto a las alegaciones contenidas en el informe de la Administración grecochipriota relativas a la "colonización", conviene mencionar que los turcochipriotas no han tomado ninguna medida para cambiar la estructura demográfica de Chipre. Sin embargo, es natural que los turcochipriotas que se vieron obligados a emigrar de Chipre debido a las presiones políticas, administrativas, sociales y económicas gravísimas e incluso intolerables, y a las medidas discriminatorias empleadas por la Administración grecochipriota contra la comunidad turcochipriota en el pasado, regresen a fin de establecerse en su territorio de acuerdo con las leyes pertinentes de ciudadanía de la República, ahora que dentro de las fronteras del Estado Federado Turco de Chipre existen condiciones de seguridad e igualdad de oportunidades.

Así pues, la alegación presentada por la comunidad grecochipriota con fines puramente propagandísticos es totalmente falsa. Todo el que está familiarizado con la historia de Chipre conoce el éxodo de turcochipriotas desde Chipre hacia el Reino Unido, Turquía, Australia, Canadá y otros países durante años. Los grecochipriotas no tienen derecho a mantener a estas personas fuera de Chipre. En primer lugar, no tenían derecho a obligar a estas personas a salir de Chipre negándoles los medios de vida o haciéndoles la vida imposible mediante actos de terrorismo. Actualmente, sólo en Londres, viven 40.000 turcochipriotas y cada familia turcochipriota de Chipre tiene uno o más parientes próximos que viven en Turquía sin deshacerse de sus relaciones y sus intereses económicos en Chipre.

Es cierta la afirmación de que durante la segunda mitad de 1974, y principios de 1975 se empleó mano de obra calificada y semicalificada procedente de Turquía y de otros países con carácter temporal para favorecer la reactivación de la economía turcochipriota, cuyo desarrollo fue anteriormente obstaculizado por la política discriminatoria de la Administración grecochipriota.

5. Grecochipriotas que viven en el norte de Chipre

En contra de lo que se dice en el informe de la Administración grecochipriota, los grecochipriotas que viven en el norte de Chipre disfrutan de todos los derechos y libertades fundamentales que se especifican en los pactos internacionales de derechos humanos, incluida la libertad de circulación sujeta únicamente a precauciones de seguridad mínimas de acuerdo con la situación existente en la isla, y el Gobierno del Estado Federado Turco de Chipre está haciendo todo lo posible para asegurar el bienestar de los habitantes grecochipriotas del norte de la isla.

Huelga decir que todas las medidas que fue necesario imponer como consecuencia de las hostilidades de 1974 han sido gradualmente suavizadas al irse normalizando la isla y este proceso continuará a medida que mejore la situación.

El hecho de que las condiciones de vida de los grecochipriotas en el norte de Chipre son completamente satisfactorias puede confirmarse con las referencias de testigos presenciales y con los informes de la prensa. Por ejemplo, según el periódico grecochipriota Apoyevmatini de 9 de octubre de 1978, cuatro grecochipriotas llegaron del norte el viernes 6 de octubre de 1978 para pasar unos días en el sur y declararon que los turcos les trataban bien y que se llevaban bien con los turcos en el norte.

Los representantes de la Cruz Roja Internacional tienen también libre acceso a todas las zonas en que residen los grecochipriotas en el norte de Chipre y pueden ponerse libremente en contacto con cualquier grecochipriota al que deseen hablar, hecho que puede sin duda ser confirmado por la Cruz Roja si se desea. Diplomáticos extranjeros y grupos de griegos de América han visitado a los grecochipriotas durante los últimos meses.

Los grecochipriotas que viven en el norte de Chipre gozan de una total libertad religiosa y pueden acudir a las iglesias, templos y monasterios cuando lo deseen. Los sacerdotes ortodoxos griegos que viven en la zona pueden dirigir los servicios religiosos y atender a todas las necesidades religiosas de la comunidad ortodoxa griega en el norte de Chipre. Esto ha sido también confirmado por el Secretario General de las Naciones Unidas en sus informes al Consejo de Seguridad. Por ejemplo, en su informe del 31 de mayo de 1978 (S/12723) dice lo siguiente:

"32. Como indiqué en mi último informe, parece no haber restricciones a la libertad de culto en el norte, cuando se dispone de los servicios de un sacerdote."

Los grecochipriotas que viven en el norte de Chipre tienen también acceso a excelentes servicios sanitarios y disponen de escuelas bien equipadas para la educación primaria en griego con profesores griegos. Cualquier observador imparcial puede confirmar la disponibilidad de esos servicios. En efecto, la posibilidad de que los grecochipriotas dispongan de excelentes servicios sanitarios sin discriminación ha sido repetidamente confirmada por los representantes de la Cruz Roja Internacional que han visitado la zona así como por los informes del Secretario General de las Naciones Unidas. Por ejemplo, el párrafo 28 del informe del Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad de 31 de mayo de 1978 (S/12723) dice:

"28. La atención médica con que cuentan los grecochipriotas en el norte es tan buena como la que reciben los turcochipriotas en la misma zona. Los grecochipriotas pueden obtener autorización para trasladarse temporariamente al sur a fin de recibir tratamiento médico, siempre que una junta médica turcochipriota certifique que ese tipo de tratamiento no existe en el norte."

El párrafo 29 del mismo informe dice:

"29. En el norte funcionan dos escuelas primarias grecochipriotas. Ambas se encuentran en la región de Karpas: una en Ayia Trias y la otra en Rizokarpas. La escuela de Ayia Trias tiene un maestro y 62 alumnos. En Rizokarpas hay 5 maestros y 155 alumnos. Como todavía no hay en el norte ninguna escuela secundaria grecochipriota, durante el año en curso algunos niños fueron trasladados para que concurrieran a escuelas en el sur. Gracias a los buenos oficios de la UNFICYP, las autoridades turcochipriotas concedieron permiso a 122 escolares grecochipriotas que concurren a escuelas del sur a pasar las vacaciones de Navidad con sus familias en la región de Karpas."

Esta oportunidad se volvió a conceder en las vacaciones de Pascua y en las de verano.

Además, los mismos grecochipriotas están plenamente satisfechos del tratamiento que reciben de las autoridades del Estado Federado Turco y han expresado su gratitud en muchas ocasiones.

En cuanto a la agricultura, que es el aspecto más importante de la vida de los grecochipriotas en el norte, éstos reciben precios adecuados por sus productos, y todos los estímulos necesarios, como pagos anticipados por la cosecha de tabaco, se ofrecen a todos los habitantes sin discriminación. El siguiente informe del Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad es una prueba evidente:

"36. En lo que respecta a las actividades agrícolas, no hay quejas de importancia acerca de la libertad de circulación y los grecochipriotas continúan teniendo acceso también a algunos campos que se encuentran a cierta distancia de sus aldeas (véase S/12463, párr. 29 y S/12723, párr. 31)."

(S/12946, de diciembre de 1978)

El hecho de que las condiciones de los grecochipriotas que viven en el norte de Chipre son satisfactorias se desprende del número de estudiantes grecochipriotas que solicitan visitar a sus familias establecidas en el norte durante las vacaciones escolares. Ciertamente, si las condiciones de vida de los grecochipriotas en el norte de Chipre fueran como afirman los grecochipriotas, esos estudiantes no desearían pasar sus vacaciones en el Estado Federado Turco de Chipre.

Los informes periódicos del Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad también demuestran claramente que las condiciones de vida de los grecochipriotas en el Estado Federado Turco de Chipre han mejorado enormemente desde el cese de las hostilidades a finales de 1974. Por ejemplo, el párrafo 27 del informe del Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad de 31 de mayo de 1978 (S/12723) dice:

"La UNFICYP continúa cumpliendo funciones humanitarias y fomentando la normalización de las condiciones de vida de los grecochipriotas que permanecen en el norte. Desde la presentación de mi último informe, la UNFICYP ha comprobado que las condiciones de vida de estas personas han mejorado, en particular en lo que respecta a su libertad de circulación."

Puede deducirse de lo anterior que las alegaciones grecochipriotas sobre las condiciones de vida de los grecochipriotas en el norte son totalmente infundadas y están muy lejos de la verdad.

En cuanto a la referencia a Asme Humanitas, el hecho de que esta organización, de reputación dudosa, sea utilizada por los grecochipriotas indica su desesperada necesidad de propaganda. Asme Humanitas, que está constituida por un matrimonio, es en efecto una supuesta organización que trabaja totalmente en favor de los intereses grecochipriotas. Informes imparciales sobre esta organización procedentes de Alemania demuestran que no se trata de una organización humanitaria de buena fe y sus actividades parciales en el caso de Chipre lo han demostrado sin lugar a duda. Por tanto, los informes totalmente falsos de Asme Humanitas no pueden tomarse en serio.

En contra de las alegaciones que contiene el informe de la Administración grecochipriota muchas organizaciones más respetables, como el Comité Internacional de la Cruz Roja y organismos de las Naciones Unidas, han tenido libre acceso al norte de Chipre y sus informes refutan las invenciones de Asme Humanitas. Las autoridades de la República Federal de Alemania podrían facilitar más información sobre esta organización dudosa.

6. Condición de los turcochipriotas

La referencia en el informe de la Administración grecochipriota a los turcochipriotas y las afirmaciones de que no están satisfechos con sus condiciones de vida en el norte, son puramente imaginarias y constituyen un grave insulto a todos los turcochipriotas, sobre todo porque provienen de una administración para la cual la piedra angular de su política era, y es todavía, la eliminación de Chipre de la comunidad turcochipriota.

Durante años, la cuarta parte de la población de la isla, la población turcochipriota, estuvo social, económica y físicamente oprimida y perseguida por sus conacionales y vecinos grecochipriotas. Los dirigentes de la comunidad turcochipriota fomentaron y ejercieron personalmente la discriminación racial sistemática, contra la comunidad turcochipriota. Ya en 1962, el difunto Arzobispo Makarios declaró públicamente:

"A menos que esta pequeña comunidad que forma parte de la raza turca y que ha sido el enemigo terrible del helenismo sea expulsada, la tarea de los héroes de la EOKA no podrá nunca considerarse terminada."

(Durante un sermón en la aldea de Panayia, el 4 de septiembre de 1962)

Diez años más tarde en una entrevista con Karin Kaemereit del semanario alemán Bunte Illustrierte, Makarios dijo:

"La unión de Chipre con Grecia requería la exterminación de la comunidad turcochipriota."

(17 de julio de 1972)

Con esta idea, desde la independencia de Chipre en 1960 los grecochipriotas practicaron una política inflexible para exterminar a la comunidad turcochipriota. En los informes del Secretario General de las Naciones Unidas se dan pruebas considerables para el período de 1963 a 1974.

Durante más de doce años, la comunidad turcochipriota fue tratada en su propio Estado como si fuera completa y totalmente apátrida, hasta el punto de que, aunque se mató, hirió o mutiló a miles de turcochipriotas, y se expulsó de sus hogares a casi 30.000 durante doce años, ni un solo grecochipriota fue castigado por el llamado "Gobierno de Chipre"; al contrario, muchos fueron recompensados por su "nacionalismo" o "heroísmo".

Durante doce años la detención arbitraria, el asesinato, la violación, las restricciones a la libertad de circulación y otras innumerables calamidades fueron fenómenos cotidianos que los turcochipriotas se vieron obligados a sufrir. Después de una larga y ardua lucha contra la agresión y la tiranía grecochipriota con grandes sacrificios y pérdidas de vidas, la comunidad turcochipriota consiguió impedir la destrucción de la independencia binacional de Chipre mediante la unión de Chipre a Grecia, y al mismo tiempo conservó su estatuto como cofundadora de la República de Chipre.

Actualmente, por primera vez en más de dos décadas la comunidad turcochipriota vive en su propia región sin temer por sus vidas y haciendas. Por primera vez en dos décadas, los turcochipriotas no tienen la sensación de ser "indeseables" en su propio territorio.

El Estado Federado Turco de Chipre, establecido en la región liberada de los grecochipriotas, como parte turcochipriota de la futura República Federal de Chipre, es un Estado libre y democrático que dirige los asuntos de la comunidad turcochipriota, considerada apátrida por los grecochipriotas durante muchos años. Es totalmente infundado que el Estado Federado Turco de Chipre sea dirigido por Turquía o por cualquier otro país.

Por tanto, las alegaciones que contiene el informe de la Administración grecochipriota son total y completamente falsas. Es realmente irónico que la Administración grecochipriota, al parecer olvidando que desde 1963 ha violado despiadadamente todos los derechos humanos concebibles de la comunidad turcochipriota en contravención de todos los artículos de los Pactos Internacionales de Derechos Humanos y que ciertamente habría continuado haciéndolo si Turquía no hubiera intervenido en julio de 1974, ahora se interese por los turcochipriotas y trate de ocultar las pruebas de su deshonesto pasado a ese terreno.

Actualmente la única forma de discriminación que la comunidad turcochipriota vuelve a sufrir proviene de la política de la Administración grecochipriota. Al impedírsele que discrimine contra los turcochipriotas dentro de Chipre mismo, la Administración grecochipriota ha recurrido a un bloqueo económico malicioso del norte de Chipre infligiendo así graves sufrimientos a los turcochipriotas, y a constantes actividades hostiles en los foros internacionales con objeto de aislar a los turcochipriotas.
